

Acción Cooperatista

Organo de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN BARCELONA 25 ejemplares 2'50 12 ejemplares trimestre 7'50 25 ejemplares trimestre 15'00 6 ejemplares trimestre 3'75		La correspondencia literaria al Director La correspondencia comercial al Presidente de la Sección Económica La correspondencia social y de propaganda al Presidente de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas (Queda prohibida la reproducción de cualquier parte del contenido de esta REVISTA sin citar la procedencia) Serán responsables de los escritos sus autores	Redacción y Administración: Pasaje S. José, letra D. BARCELONA TELÉFONO 3928 A.
FUERA DE BARCELONA 25 ejemplares trimestre 15'50 6 ejemplares trimestre 4'00 12 ejemplares trimestre 7'75 Un número suelto, al año 4'00			

FEDERACIÓN PROVINCIAL DE COOPERATIVAS DE BARCELONA

Distinguido Compañero: Para tratar asuntos de importancia para nuestra organización, entre ellos la elección del cargo de Presidente de la Federación Provincial de esta provincia, se convoca a la Junta de su Cooperativa a la Asamblea Extraordinaria, que tendrá lugar el próximo domingo, día 19, a las diez de la mañana, en el local de la Cooperativa "La Fraternidad", situada en la calle de San Carlos (Barceloneta).

Dado el gran interés de la reunión a que se os convoca y para que los acuerdos que en la misma se tomen sean fiel reflejo de la voluntad de la mayor parte de la organización, deseáramos de esa Entidad la asistencia del mayor número posible de individuos de Junta. Les desea salud y cooperación

Por el Comité Provincial, El Secretario,

J. BOLÓS

Barcelona, 13 de Marzo de 1922.

EN PRO DE RUSIA

NO HAY DERECHO

Después del grito lanzado por nuestra Federación por medio de ACCIÓN COOPERATISTA a instancias del manifiesto que la *Federation de Cooperativas rusas* envió a las Cooperativas organizadas y a las colectividades proletarias de todos los países. Después de colaborar en esta obra humanitaria, todas aquellas personas que tienen el concepto de la solidaridad en alto grado. Después de haber contribuido a una obra repleta de sentimiento, plétórica y henchida de amor, los hijos del trabajo, los intelectuales «conscientes», en una palabra, la gran familia cooperatista que encarna la idealidad y la economía social con la solvencia de sobras reconocida, un estridente y grotesco alarido destemplado de irónica misericordia, viene a confundirse con el entusiasmo sincero manifestado por el pueblo español en pro de nuestros hermanos rusos que luchan con el hambre, entre la vida enjuta y descuajada con la perspectiva ya fatídica de la muerte.

La Federación Patronal de Cataluña, en fecha 4 de Marzo, publicó en el periódico *Las Noticias*, una nota llena de ironías excitando a sus asociados para que contribuyesen con donativos a salvar «esta horrenda tragedia, verdadera afrenta de la humanidad».

Y en otro párrafo que a continuación reproducimos se solazan con reproches burdos y agudezas impropias e inoportunas desprestigiando el régimen comunista que hay allí establecido.

«El Directorio de la Federación Patronal de Cataluña, al hacer constar su

reconocimiento a todos los que contribuyen a esta obra de solidaridad humana, excita a los que todavía no hayan podido aportar sus donativos, a que se apresuren a prestar ayuda a esta noble campaña salvadora, que para la clase patronal tiene una significación más alta que para los restantes sectores sociales, pues, precisamente, por tratarse del resultado de una experimentación social cuya irradiadora agresividad choca en primer término contra los elementos patronales, entiende que éstos deben ofrecer, como única respuesta, este acto sencillo, *pero expresivo*, de una suscripción que vaya a remediar hambres y angustias en las regiones desoladas por los *utópicos regímenes sociales*».

¡Qué sarcasmo y qué osadía!

Si no estuviéramos convencidos del efecto producido por esta mal hilvanada nota, impregnada de veleidosa vanidad y tan vacía de sentido común.

Si no supiéramos hasta dónde llega el altruismo (?) de la Federación Patronal (según para qué actos), dudáramos de esta espontánea vibración del sentimiento despertados en las dormidas conciencias que tienen cuna en las arcas de caudales, sólo para cazar incautos y conquistar las simpatías del rebaño.

Quien sino el capitalismo internacional confabulado declaró el bloqueo a Rusia, impidiendo que se desarrollase comercialmente después de la guerra, y obstaculizando su libre albedrío y su libertad de regirse como mejor le plazca y extendiendo por todos los ámbitos una atmósfera alrededor de Rusia, por demás injusta y absurda.

Lo que podían haber hecho estos señores, es abstenerse, al menos, de hacer manifestaciones de ninguna clase y no zaherir la dignidad de un pueblo con

un óbolo denigrante y malvado, escarneciendo la morbosidad de la situación en que se halla Rusia.

No hay derecho a mofarse del hambre con semejantes y estúpidas sandeces, propias solamente de quienes exhiben la oreja a cada paso.

TINO

PRO CULTURA

Decíame un mi amigo:

—Las cooperativas de consumo, obreras, debiéramos tener una preferencia sistemática por la escuela; en ella podríamos educar a nuestros hijos, y ya de pequeños les inculcáramos lo que deberá ser la cooperación en el día de mañana.

Me sonreí un poco y no pude resistir al deseo de exteriorizar su pensamiento sobre tema tan sugestivo y tiempo há retenido en la memoria.

—Discrepo en un todo de tu modo de pensar—le dije—. Si no te es molesto y quieres, mientras tú y yo damos un paseo por esta Granvía en dirección a la Plaza de España, a donde voy para un asunto, te expondré mi opinión sobre el particular.

—Acepto; a ver si concuerdan tus ideas con las mías, o si, de lo que tú opinas saco algo de provecho para ulteriores disquisiciones culturales.

—Ya sabes de mis aficiones colectivas, todas propenden a la obtención de la mayor suma de beneficios individuales. La mayoría de los socios de las cooperativas, son individualistas, creyendo, equivocadamente, que obran en provecho propio. Piensan que así obtendrán más beneficio y sucede a la inversa. Cuanto más colectivamente se trabaje, mayor garantía individual se obtiene, y la demostración es patente. La mayoría de las cooperativas, en sus comienzos, eran individualistas; se dieron cuenta de que mientras el socio, al finalizar el balance,

obtenía muchos beneficios, la cooperativa quedaba a cero; no podía hacer frente a ningún contratiempo, y a regañadientes se aceptó la formación del fondo colectivo. Todas las cooperativas que tienen dicho fondo, están en camino de progresar. Las que no lo tienen, petrificadas en la senda del cooperatismo quedarán.

—Pero todo eso, ¿qué tiene que ver con tu modo de pensar referente a la escuela?

—Pues ahí verás. No diré todas, pero algunas cooperativas han hecho algo y aun mucho para tener una escuela, que, a pesar de todos sus buenos propósitos no da, ni puede dar lo que precisa en una escuela elemental. Comprenderás que no será tan cándido que detalle lo que debe ser una escuela, pero sí diré que su sostenimiento resulta muy caro y no todo el personal a las cooperativas obreras inscripto está dispuesto a colaborar a obra de tal magnitud y de diversidad de opiniones, todas dignas, para mí, del mayor respeto. En materia de enseñanza, sea por lo que sea, no he de ser yo quien pretenda dar una definición de lo que debiera ser; hay variedad de pareceres. Quien, indiferente a la enseñanza que reciban, manda a sus hijos a la escuela, importándole un ardite de lo que luego resulte; paga lo que le piden y en paz. Otros, mientras no hayan de pagar o pagar lo menos posible, no se preocupan de la escuela, el color. A algunos no les satisface la escuela oficial y la quieren protestante; los de más allá, laica; otros, racionalista; algunos, en catalán; en fin, un *pout-purri* que no hay modo de contentar a tanta variedad de pensar.

—Así, según tu parecer, no debemos pensar en poner escuelas en las cooperativas obreras?

—No; no debemos—por ahora—poner escuelas individuales, o sea en cada cooperativa, ni en montar otra de colectiva; no darían, ni la una ni la otra, ningún resultado práctico.

—¿Qué se ha de hacer, pues?

—¿Lo que se debiera hacer? Pues muy sencillo. Primero, todas las cooperativas de consumo obreras de esta región y que sostienen este nuestro periódico, debieran, digo, fomentar un fondo de instrucción en el cual debiera ingresar en cada balance, un tanto por ciento a todas por igual. Segundo, este tanto por ciento, mientras no tengamos un Banco colectivo nuestro, lo guardarán en las cooperativas respectivas y estará a disposición de una Comisión nombrada al efecto. Tercero, todos los hijos de los socios de cooperativas de consumo, obreras, que vayan a la escuela y cuyas entidades se adhieran a lo que te digo, cuyos hijos se hayan distinguido por su aplicación y hayan obtenido el título de sobresaliente y tengan todos la edad que puede ser de trece a catorce años, o sea el último de ir a la escuela, se someterán a un examen presidido por personas capacitadas para ello, donde habrán de demostrar su capacidad y aptitud para seguir los estudios superiores o de segunda enseñanza, y, si trabajan ya, proporcionarles los estudios para perfeccionarse en su oficio, pagando de los fondos mencionados los gastos que las asignaturas puedan costarles. Cuarto, cada año se procederá a lo mismo y de esta manera se constituirá un plantel de jóvenes aptos, unos para jefes de sección o de taller, de oficina o escritorio otros, y algunos podrían llegar a ser los técnicos que habremos de necesitar, cuando la cooperativa de producción tome los vuelos que la misma requerirá para dar el empuje preciso a nuestras industrias.

—Pero, amigo, tú sueñas; eso que dices importará un dineral.

—Quita, hombre. Valga lo que valga, lo que las cooperativas obreras de consumo gasten en obras de cultura, les resarcirá con creces en el día de mañana.

—¿Me autorizas para que se inserte en ACCIÓN COOPERATISTA?

—Como quieras... Una opinión más, qué importa... De todas maneras, la semilla, si cae en tierra abonada, germina.

—Esta idea quizás...

B. FARRÉ

Barcelona, 12-3-1922.

El hambre en Rusia

Sus causas

Tema de palpitante actualidad es el que figura como orden del día en nuestro país. Un aluvión de suscripciones, veladas, beneficios y demás, están dando la Prensa, sociedades, y, en general, la clase burguesa de todos los matices, a favor de los hambrientos rusos.

Hemos de congratularnos de ello porque aliviará, en parte, la situación de aquellos desdichados camaradas, pero es necesario que se diga muy alto y se sepa por todas partes, que ese dinero que se recauda de parte de las clases adineradas, no es, precisamente, producto de un sentimiento caritativo, sino que detrás de este rasgo de desprendimiento, se encubre una segunda intención, cual es la de desprestigiar el régimen imperante en aquella nación, presentándolo como causante de tan horribles sufrimientos.

Hay que poner en guardia a la clase obrera para que no se olvide de los hechos acaecidos durante los últimos años. Rusia, como las demás naciones que intervinieron en la guerra, quedó agotada y descompuesta su organismo. Pero ello no sería nada si no hubiesen concurrido una serie de circunstancias que demuestran hasta qué grado de sufrimiento y resignación ha estado sometido este gran pueblo heroico, cuya época inmortalizará su historia por haber sido el primero en sacudir el yugo capitalista, desterrando el privilegio y estableciendo un nuevo estado de derecho y de justicia.

Recuérdense las varias revoluciones que se sucedieron desde la caída del zarismo, hasta llegar a la actual forma de gobierno, lo cual trajo una paralización y descompo-

sición de todos los medios de vida. La lucha constante y encarnizada hubo de sostenerse contra los elementos reaccionarios interiores que no queriendo allanarse a aquel nuevo estado de cosas, pretendían a toda costa dificultar la marcha de sus organismos. Rodeada de enemigos por todas partes, tanto en el interior como en el exterior, creados y apoyados por ciertas Potencias europeas.

Un día es el almirante Kolchack quien reúne a sueldo un ejército apoyado y provisionado por esas naciones. Derrotado aquél, hacen surgir un Denikin con otro ejército, quien corre la misma suerte. El odio feroz de estas naciones, o, mejor dicho, de estos Gobiernos, no satisfechos de su proceder, toman el acuerdo de establecer el criminal e inhumano «cordón sanitario» impidiendo toda relación con el exterior. Y así Rusia, bloqueada siempre, aquella nación de mártires, resiste con valor estoico el sufrimiento del hambre.

Para cólmo de desdicha, viene un año en que se cierne, sobre una parte de aquellas fértiles tierras, una sequía atroz, como no se recuerda otra, y sus campos yermos no dan el fruto necesario cuando más lo necesitaban. Esta circunstancia fué una de las que más contribuyeron a llevar la miseria y desolación en aquel país.

No pretendan, pues, las clases burguesas y enemigas de la Rusia soviética, sacar partido de esta situación. ¿Acaso no se encontraría lo mismo o peor cualquier otro país de Europa en idénticas circunstancias?

Con el producto de la colecta mundial, lo que se hará será aliviar momentáneamente la situación de aquellos infelices, y no es por este camino cómo ha de demostrarse el verdadero sentimiento humanitario. A lo que debe irse es al restablecimiento de las relaciones comerciales, pues ¿con qué derecho los Gobiernos de Europa no han de permitir el libre comercio o intercambio de productos? Si los soviets quieren comprar mercancía de la cual en su país no se produce la necesaria y necesitan vender aquella que les sobra (y que también hace falta en otros países). ¿Qué razón hay para impedirlo?

Se está haciendo mucha campaña para recaudar fondos y, en cambio, ni una palabra, ni un gesto, en pro del restablecimiento de las relaciones comerciales con Rusia.

Es necesario que nosotros, los cooperatistas, por deber de humanidad, por afinidad ideológica, pongamos nuestro esfuerzo en conseguir que nuestro país pueda comerciar con dicha nación, intensificando, al propio tiempo, la suscripción—que de paso sea dicho—fuimos los primeros en iniciar y, por lo tanto, no hemos de quedarnos ahora atrás, siguiendo el ejemplo que hace pocos días se nos ofreció por parte del Centro de Dependientes de Barcelona, cuya entidad merece, en esta ocasión, nuestros más sinceros plácemes por haber lanzado un vibrante manifiesto a la opinión de Cataluña, censurando el proceder innoble del bloque y abogando por el restablecimiento del comercio con Rusia.

Procuremos sea un hecho que en la conferencia de Génova tenga representación nuestra Federación de Cooperativas, para con su voto cooperar a este deseo, y no perdamos contacto con la organización cooperatista rusa para ver de llevar a la práctica el intercambio de productos, pues de esta manera contribuiremos a que este gran pueblo pueda desenvolverse y rehacerse de esta postración en que se halla sumido por culpa de la barbarie europea.

HENRY WERT

Hasta ahora se decía que la producción era consecuencia de "capital, trabajo e inteligencia"; procura que pronto se diga que sólo intervienen en la producción TRABAJO e INTELIGENCIA. Las dos cosas están a tu alcance.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

Una semana de propaganda

En el extranjero, con diversos motivos, se han organizado importantes actos colectivos para procurar la adhesión de los obreros a la causa cooperatista. En el pasado diciembre organizaron los franceses la fiesta de la adhesión, durante cuyo día se celebraron actos en todas las cooperativas, se repartieron folletos, publicaron periódicos extraordinarios y procuraron por todos los medios posibles, recabar adeptos para el ideal. Los belgas también están trabajando activamente la organización del mes cooperatista.

Este método de propaganda ha sido puesto en práctica por la cooperativa «Produktion» de Hamburgo durante una semana. En este tiempo han distribuido doscientos mil ejemplares de un folleto de propaganda ricamente editado, con profusión de ilustraciones; han llevado a cabo una exposición; han hecho un concurso de establecimientos cooperatistas, premiando los escaparates y las instalaciones interiores, y, finalmente, organizaron una cabalgata, compuesta de treinta y ocho automóviles, adornados en forma de carrozas, que con una banda de música y numerosos carteles, recorrieron las calles más importantes de la población.

¿Les imitaremos?

La exención de la Ley del timbre

La cooperativa «El Adelanto Obrero», asesorada y dirigida por la Federación, ha solicitado del Ministerio correspondiente, la exención del impuesto por la Ley del timbre.

Dadas las condiciones que recurren en esta cooperativa, sobre cuya colectividad se ha razonado la instancia, creemos no será denegada la petición de nuestros compañeros, que serán de los que primeramente podrán gozar de las ventajas obtenidas merced a los esfuerzos de la Federación.

La calle Charles Gide, en Alençon

La cooperativa regional de Normandía ha inaugurado recientemente una serie de edificios, vastos almacenes, en un barrio cercano a la estación de Alençon, para hacer frente a las necesidades surgidas por su importante desarrollo. Con esta ocasión han querido los cooperatistas franceses rendir un tributo al eminente cooperatista Charles Gide y han puesto su nombre a la avenida central que atraviesa sus nuevos almacenes. Este homenaje al autor de *Primeras nociones de economía política*, creemos será del agrado de todos los cooperatistas que conocen los trabajos llevados a cabo por tan preclaro profesor.

Felicitemos efusivamente a nuestros compañeros de Normandía por su acierto.

El Almacén al por mayor

La Sección Económica, auxiliada por la Federación y ACCIÓN COOPERATISTA, ha emprendido una campaña de reorganización, a fin de lograr que las cooperativas ejecuten las compras en común, emulando con ello los almacenes al por mayor del extranjero, que en tan buen lugar han situado la organización cooperatista.

Para llevar al ánimo de todos los compañeros la ineludible necesidad de proceder en este sentido, y para exponerles las ventajas que con ello se obtienen, rogamos a todas las cooperativas de la provincia que organicen actos (asambleas, reuniones o conferencias), en los que los representantes de la entidad organizadora darán a conocer el movimiento cooperatista económico del extranjero, para deducir de ello las consecuencias señaladas.

Para los detalles de la organización pueden dirigirse a la Federación provincial de Cooperativas, que señalará fecha e indicará, de común acuerdo, los compañeros que la representarán.

Obituario

Ha fallecido en París, a los cincuenta y cuatro años de edad Mr. Luis Deshayes, abogado, exsenador por el departamento del Oise. Fué un amigo entusiasta de la

cooperación, a la que prestó su decidido apoyo siempre que le fué posible, desde su escaño del Congreso. Como abogado intervino desinteresadamente en diversas cuestiones jurídicas, representando algún organismo cooperatista. A los compañeros del departamento del Oise damos nuestro más sentido pésame por la pérdida de su amigo y entusiasta cooperador.

Nuevo Ministro de Trabajo francés

Al solucionarse la crisis ministerial de la vecina república, ha sido nombrado ministro del Trabajo M. Albert Peyronnet, que es un amigo de los cooperadores de producción de Francia. Ha pertenecido como abogado al Consejo jurídico de la Cámara consultiva de las Asociaciones Obreras de producción, en cuyo cargo demostró excelentes condiciones y un profundo conocimiento de los problemas sociales.

Creemos que en su nueva situación no olvidará a sus amigos y laborará desde el Ministerio para que las cooperativas de producción alcancen un próspero desarrollo que garantice la obtención de su finalidad social.

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO EXTRAORDINARIO

El próximo número de "Acción Cooperatista" que saldrá dentro de este mismo mes, será extraordinario y dedicado a la Unión de Cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa.

Además de publicar artículos de suma importancia enalteciendo la labor llevada a cabo por dicha "Unión", que con todo y contar solo un año de existencia, es ya el mayor orgullo de las Cooperativas que de la misma forman parte. Adornarán nuestras columnas ocho grabados para que, de esta manera gráfica, tanto como con las palabras, se puedan hacer cargo los cooperatistas que no la conocen, de la suma importancia de la misma.

Enalteciendo "Acción Cooperatista", a la U. de C. para la F. de P. para S., enaltecerá a todas las Cooperativas que forman parte de la misma, por su orientación netamente cooperatista, ya que dicha "Unión" demuestra, de una manera firme, lo fácil que será el organizar la cooperación de producción el día que las Cooperativas de consumo sientan con toda el alma el ideal del cooperatismo.

Digressió Cooperatista

(AUTÈNTIC)

Aixís com a la Universitat hi han aules on s'hi donen Càtedres de matemàtiques, ciències i llatí, etc., i els estudiants que aspiren a ésser intel·lectuals, hi estudien de bò de bò, carrera titular, a les fàbriques i obradors, encara que sembli inversemblable, amb tot i no haver-hi més aules que les quadres que semblen corrals, també s'hi donen lliçons a manera que per al que es observador li xoquen graciosament.

Veuieu que en les hores lliures es discuteix, es perora i es critica, a voltes, d'un modo tan pulit que res hi ha que envejar als mellors conferenciants. A la fàbrica he sentit discursos que En Maura o En Mella podrien fer seus, i peroracions tant concises i aciensades que m'han deixat parat; ah! qué us creieu? és que hi ha home que quan es posa a parlar, sense donar-s'en compte ho aixafa més bé que un catedràtic.

A la fàbrica es parla de tot: de militarisme, clericalisme, burgesia, de socialisme, etc. A voltes sembla un Congrés de diputats. I aixó que molts dels que parlen no tenen pas estudis, empro de vegades parlen tant bé, i usen uns arguments tant convincents, que tot jo m'hi fouc i no'm cansaria de sentir-los.

Un d'aquests dies s'entaulà a la fàbrica on jo trevallo una conversa tant ben teixida, que no he pogut resistir la temptació de transcriure-la aquí. Era al matí, a l'hora d'esmorzar; formem una penya un que es Secretari de una Cooperativa, dos o tres socis de una del barri, un cilindre que li diuen *Boca-Negra*, un altre que li diuen *Quelu*, i jo. La conversa recaigué sobre les cooperatives.

Un dels de la cooperativa del Barri, després d'escabellar una arengada, empunyà una ampolla de vi i xerricà fins que el cor li digué prou; quant hagué begut, l'oferí a n'en *Boca-Negra* perquè el tastés; aquest

xerricà bella estona, i després d'haver escupit de gairell, digué:

—Redeu que es bò, on el compreu?

A lo que respongué l'altre:

—Es de la *Cumparativa* del costat, oh! és un vinet de bastants graus.

—Es cert, fa crispar els esperits.

—A l'estiu hi haig de posar aigua de tant fort que és.

—I a quant el venen?

—A quaranta cinq el porró.

—Dós jo el pago a seixanta i bec vi ba-teijat.

—On el compreu?

—A la taverna de sota casa.

—Home, aixó ja es de veure; ¿no sabeu que'l taverner hi ha de viure?, per xó te el negoci.

A lo que saltà un ignorant:

—Sí, i la *Cumparativa*, qué? ves si no hi fa trafica. Per força n'hi ha de fer, perquè, vaja, és impossible que'l pugui donar a n'aquest preu.

—Ei, ei, aixó de trafica retireu-ho; nosaltres no en fem ni en podem fer, perquè fóra enganyar-nos i fer-nos mal a nosaltres mateixos.

—Doncs, cóm s'explica que...

—Molt sencill, —saltà un altre de la Cooperativa—; us ho explicaré; aixís com els taverners i moltes Cooperatives van a proveir als intermediaris, nosaltres el comprem al mateix productor. Vet-aquí perquè el venem tant baratet. A l'igual que'l oli; comprem les olives, les portem al molí, i un cop l'oli en bocois, al tren, i aquí.

—Caram!

—Som aixís; veieu?, aquí teniu el pà; en cap fleca el trovareu tant bò com el que s'elabora en nostre forn.

—Bé, dexei-ho anar—feu un no cooperatista—que a «Cà la...» fan un pà que res te que envejar amb el de la *Cumparativa*.

—A «Cà la...» i quasi a tot arreu, us roben i us enmatzinen. Perque hu sapi-

gueu, no fà pas gaire temps que ens van vindre a visitar uns corredors amb mostres de fécules i preparats químics (1) que molts flequers posen al pà perque sigui blanc i pessi, i al dir-los-li que teniem prou vergonya per no acceptar-ho, ens van dir tot estranyats de nostra actitud, que en totes les fleques s'elabora el pà amb alló. Ara compteu vos, que si mengeu pà d'aquell, a més d'estafar-vos del pès, us reventeu l'estómac. Nosaltres, en cambi, a més de donar-lo com cal el venem més barato.

—Sí, gran cosa!, total cinq céntims per cada dos pans.

—Pitxor si aneu a la fleque, que us els estafen.

—Aixó.

—Ben dit.

—Vivint tant aprop us n'havieu de fer soci de la Cooperativa. Tenim la nostra Germandat, escola pels nostres fills, fondo de invalidesa per quan siguem vells, quan un company, sigui per desgràcia o perque l'han despatxat no te feina, se l'ampara. No més us diré que en el *lukut* (2), cap de nosaltres va patir gana. Veieu, doncs, si tots aquests adelantos els tindreu anant sempre darrera els tenders.

—Es vritat.

—Home, m'agrada; en parlaré amb la dòna a vetre qué hi diu.

I veus aquí que amb aixó, el Secretari de una petita Cooperativa semi-tenda, situada en un dels confins del Barri, buscant adeptes hi posà la «pata» de la següent manera:

—Vaja, homes, no sigueu tant alabons, que no n'hi ha per tant. Gran manera de prosperar si veneu al públic i tant sols li doneu el 2 per cent.

A la Cooperativa a que jo perteneixo donem el quatre.

—I bé, i qué?

—Qué?, que som més conscients que vosaltres.

Ves de qué us ha vingut l'haver fet el local nou, el tindre escoles, Germandat...

—El no ésser individualistes, aixís com vosaltres al passar el balanç tot lo que us toca de momium us ho poseu a la butxaca, nosaltres, no, la meitat dels beneficis van al fons col·lectiu; per aixó s'en diu Cooperativa Mixta, i si poguessim la fariem col·lectiva que és lo que tindria de ésser.

—Aixó...

—Sí, col·lectiva, perque si aixís com avui dia quan vé un daltabaix, trontollem, seriem forts, i fariem cara als burgesos. Avui un paro de deu setmanes no el podeu aguantar moltes Cooperatives, sabeu? i entre elles, la vostra. Deixeu's estar de si's ven o no al públic donant el cero o el deu per cent. Aixó no ha d'ésser; tot-hom hauria d'ésser de les Cooperatives, tot-hom. Ah! si aixís fós, jo us asseguro que no ens passaria el que ens passa als obrers, que al remourens un xic, la burgesia ens posa el peu al coll perque som débils, perque som uns ignorants. Ah! si tot-hom comprengué el valor que té el cooperatisme, no caldria pas predicar la revolució de sang i la destrucció, no, que per sí sola, la mateixa evolució ascendent faria postrar de genolls als nostres tirans a nostres peus.

Un toc estrident, llarg i proullongat de la sirena, tallà el diàlec, eren les dotze.

Pel camí, tot anant cap a casa, jo pensava: realment, la fàbrica de vegades sembla una Universitat.

SALVADOR MAJÓ

Con la orientación que siguen las Cooperativas en el sentido cooperatista, realizarán la más grande y justa obra revolucionaria para la emancipación del proletariado

CAPÍTULO II

El cambio y el valor

No hemos llegado todavía más que hasta el umbral de la economía política; pues la economía política, propiamente dicha, no comienza hasta que el hombre vive en sociedad.

La economía política, como indica la misma palabra, no es la ciencia del individuo aislado, es una ciencia social. La palabra *economía política*, en su etimología procede de tres voces griegas que significan: la casa, la ley y la ciudad. La ciudad, para los griegos, era lo mismo que la nación, de manera que la traducción literal sería: las leyes del hogar nacional.

COMO SE FORMA EL CAMBIO

Sin embargo, para que se formen las relaciones económicas, falta que se encuentren dos hombres. El día que Robinson encontró a Viernes en su isla, sabéis cuan interesante se hace la novela; es que empieza a parecerse a nuestra vida.

¿Por qué? Porque siendo dos seres puede producirse este primer acto, que es el gran hecho de la ciencia económica y que para ciertos autores la constituye por completo: *el cambio*.

Por otra parte, ¿el cambio no podría existir igualmente para el individuo aislado? ¿No puede decirse para el individuo en sí mismo, que todo acto de producción constituye hasta cierto punto un cambio, puesto que cambia la pena, el tiempo, el esfuerzo, por un resultado atendido, previsto

y esperado? Hay en todos los países la leyenda que relata el caso del hombre que vendió su alma al diablo, lo que constituye también un cambio si se quiere. Mas todo esto no son otra cosa que razonamientos sutiles, que nos permiten proyectar en nuestro fuero interno los fenómenos que analizamos en el mundo exterior y que sólo sirven como ejemplo.

Volvamos, pues, al cambio económico. Este realmente no principia hasta que se trata de un objeto apropiado. La primera *riqueza*, démosle su verdadero nombre, no existe hasta cuando se desprende del individuo y forma un bien apropiable para otro individuo, como la miel de la colmena y las avellanas escondidas por la ardilla. Al instante estos bienes son objeto de envidia para todos los hombres o bestias, que carecen de ellos.

Mas, ¿cómo podrán estos seres apropiarse esta cosa que codician? Robándolo; el robo es el primer acto económico, y la prueba está en que el cambio es desconocido por los animales, mientras que el robo lo practican entre ellos, como hemos dicho anteriormente. No hablo solamente del robo hecho por los animales domésticos a su amo, sino del robo entre ellos, entre camaradas, en todas las especies de animales, lo que es en extremo frecuente. Las menguadas riquezas de los animales, el hueso que el perro guarda en su caseta, la miel acumulada en la colmena, son objeto de la codicia de otros animales que, para apropiárselos, no conocen más que un medio, el más simple.

No hay necesidad de consignar que es igual en la especie humana, puesto que los ladrones y piratas precedieron en muchos años a los comerciantes, y cuando éstos han aparecido en la escena económica ha sido difícil distin-

Crónica Extranjera

Suiza

(Conclusión)

La sección de laboratorio anexo al mismo, ha evacuado 2,014 consultas, efectuando análisis para la determinación exacta de la calidad de las mercancías, y cuya sección realiza incalculables servicios puesto que, por la determinación científica de la calidad y composición de los productos, puede informar debidamente a las entidades, dándoles facilidades para una comparación exacta entre diversas marcas de productos y pudiendo por ella calcular, si interesa, un precio bajo por una cualidad inferior.

El 4.º departamento está dedicado a tejidos, mercería y calzado, comprando las dos primeras clases de género y poseyendo la Unión una fábrica para la producción del tercero.

Con referencia a las compras nada hemos de remarcar, no siendo asimismo respecto a la fábrica de calzado. Los obreros en ella empleados, cuentan con retiro, invalidez, seguro de accidentes y enfermedades, compensación de horas para atender las fiestas locales, etc., y les dan una semana de vacaciones abonándoles el jornal, durante cuya semana cierran la fábrica. Por las expuestas referencias se comprenderá que atienden, en lo posible, su bienestar y que su labor social es laudable en extremo.

Queda por mencionar el 6.º y último departamento, que está encargado de todo lo referente a combustibles y otros objetos usuales, el cual ha girado durante el año 1920, por valor de más de veinticinco millones de francos, de los cuales la mayor parte corresponden a carbón y leña.

Estudian las necesidades del público y sus exigencias, atemperando la clase, forma y aspecto de las mercancías a la psicología del comprador para su más fácil venta, como lo demuestra el haber cambiado la forma de las pastillas de jabón a ruego de

los compradores. Este espíritu comercial de halago al comprador, que es lo que ha hecho enriquecer a algunas empresas, debiera ser aprovechado por nuestros cooperatistas en su máxima intensidad para lograr el aumento en las ventas.

Del conjunto de lo que hemos transcrito se desprenden provechosas enseñanzas que no podemos pasar por alto y que expon-dremos a guisa de sutil comentario.

Es creencia general que al adquirir una institución de esta índole, tan amplio desarrollo, ha de absorberse por completo en los procedimientos burocráticos y que abandonará el matiz de lucha que caracteriza las asociaciones de obreros. En este caso no ha ocurrido así; nos lo demuestra el departamento de propaganda con el formidable empuje de su Prensa y la labor realizada en conferencias, mitines y reuniones, difundiendo el ideal y logrando la creación de organismos. Tampoco abandonan su norma de conducta, esencialmente democrática, a pesar de su potencialidad. Debido a la gran importancia de sus asociaciones de producción agrícola, es la Unión la que determina el precio de algunos comestibles en el mercado, obligando a las empresas particulares a seguir en sus cotizaciones la cantidad fijada por la Unión. Como resultado de esta exigencia reguladora, hubo uno de los artículos, la leche, que debido a dificultades de adquisición se supuso cara y en la Prensa local se inició una campaña contra la Unión acusándola de egoísmo y tachándole que pretendía un beneficio exagerado. Para sincerarse creó la Unión una comisión encargada de revisar los precios de costo, de cuya comisión formaron parte representantes de Ayuntamientos y organismos populares y las asociaciones obreras y a la cual se le dieron todos los comprobantes en demostración de la lealtad de su actuación, lo que hizo cesar las censuras.

Debemos remarcar también el espíritu de sacrificio que anima a los directores, habiendo individuos que pertenecen desde hace veinte años a la misma Comisión, sin

que se hayan cansado de la labor impropia que representa dedicar todas las energías al logro de un fin común, y sin que les hayan desalentado los desengaños que seguramente habrán experimentado al notar la desmedida e injusta crítica de estos elementos que, por desgracia, abundan en todas partes, que sólo saben criticar lo que hacen los demás, censurar la actuación de los que dirigen las comisiones, sin ser capaces de hacer nada, sin servir para otra cosa más que para entorpecer con su obra negativa el optimismo de sus compañeros y el trabajo de los demás.

Nosotros, que colaborando desde la corta esfera que nos permite nuestra modesta

capacidad, soñamos también para España un organismo similar que, aunando todos los esfuerzos desperdigados en la hora actual, cree una potencialidad que sea capaz de desarrollar íntegro nuestro programa, no podemos por menos sino mirar en Suiza un ejemplo digno de imitación y felicitar desde estas columnas a los directores de la Unión Suiza de las sociedades de consumo. Bien merecido lo tienen.

WILLY.

¿Realizas alguna cosa cada día para sustituir la caridad por la justicia?

SECCIÓN ECONÓMICA DE LA Federación Provincial de Cooperativas de Barcelona SECCION OFICIAL

En el Almacén de esta Sección hallarán las Cooperativas, en buenas condiciones de precio y calidad, entre otros, los siguientes artículos y a los siguientes precios:

Artículo	Unidad	Precio	Moneda
Arroz matizado	los 100 kilos	73	Ptas.
» Benloch	» » »	66	»
Alubias Castilla «Riñón»	» » »	99	»
» belgas	» » »	88	»
Azúcar terrón, Refinería Marsella	» » »	190	»
» fino blanco peninsular	» » »	160	»
Maíz «Plata»	a precios corrientes.		
Bacalao Island, 1. ^a	los 40 kilos	100	»
» » 2. ^a	» » »	98	»
Queso medio etuvé «Holanda»	el kilo	6'50	»
Aceite fino	los 100 kilos	237'50	»
» extra-fino	» » »	250	»
Jabón coco, blocks de 1 libra	el quintal	50	»
» aceite, » » 1 »	» » »	47	»
» » en barras	» » »	40	»

Estos precios son puestos los artículos en la Cooperativa las de la localidad, y puesto sobre vagón Barcelona, las de fuera.

A más tenemos otros artículos, como son: harinas, leñas, galletas, almendras, sal, alpargatas, bolsas de papel, etc., etc.

La Junta de la Sección Económica

Imprenta ARNAU GERMANS, Verdaguer i Callfs, 3, 5 i 7. — BARCELONA

guirlos de sus predecesores. El robo es una forma de apropiación—o mejor dicho de expropiación—innata, instintiva en los animales, mientras que el cambio dista mucho de ser un acto instintivo. Es un acto razonado que no se halla al alcance de una inteligencia primitiva, porque el cambio supone previamente una cesión voluntaria. Falta que el que quiere cambiar se desprenda de su propiedad para cederla a otro; luego, este desprendimiento es un sacrificio que repugna a nuestro modo de ser. No hay más que ver si un niño se desprende de buen grado de lo que le han dado. Aunqué le digamos: dame esto que yo te daré otra cosa; no quiere atendernos, y si acaba por soltar el objeto, inmediatamente pide que se lo demos otra vez.

Como se comprende más esta repugnancia a la cesión es si nos remontamos a los orígenes del hombre, y pensamos qué trabajo, qué esfuerzo, qué labor, le costaba al hombre primitivo el objeto que poseía. ¡Es carne de su carne! Si pedimos que lo ceda, su primera intención será rehusar.

Para comprender este estado de alma, debemos buscar en la otra extremidad de la evolución social, no en el salvaje, sino en el artista. Se cuenta del célebre orfebre italiano, Benvenuto Cellini, que estaba tan celoso de sus obras de arte, cinceladas con gran amor, que para recobrar una de ellas, apuñaló al comprador para quitársela.

En fin, hay muchos objetos que nosotros mismos no nos venderíamos por muy buen precio que nos pagasen: los libros, los muebles que amamos.

Sin duda que dijo el hombre primitivo: no te desprendrás de un objeto sino para encontrar otro mejor; mas este mejor es lo desconocido. Conoce lo que posee y va a ceder, mas ignora lo que adquirirá en cambio. Se ve obligado a

punto, hay que buscarlo en otro conocimiento, la invención del fuego.

Es un hecho curioso que los animales no hayan inventado jamás el fuego, a pesar de lo que les gusta. Hay que ver como el perro y el gato se extasían delante la chimenea del salón o en el fogón de la cocina, y como, cuando las caravanas recorren el bosque o el desierto, los animales salvajes se sitúan alrededor del fuego, que les atrae a la par que les aterroriza. Mas, ni entre los que se calientan en el hogar, ni entre los que reflejan en sus ojos la llanura del desierto, ha habido un Prometeo (1).

Dice un añejo proverbio que no hay fuego sin humo; mejor podría decirse que no hay fuego sin hombre. El día que en cualquier parte, en Africa, por ejemplo, se encuentre un grupo de monos sentados alrededor de un fuego encendido por ellos mismos, este día el hombre podrá saludar en ellos a sus hermanos; mas hasta entonces el fuego salido de las manos de Prometeo, resplandecerá sobre toda la raza humana, como este nimbo de luz que las leyendas de Oriente ponen en la frente de los genios.

Ha llegado el momento de despedirnos de los que han sido nuestros instructores en estos primeros elementos de la ciencia económica; para ellos la iniciación en la economía política no va más lejos. Les dejaremos en el camino; la especie humana va a ser muy rica, y ellos no pasarán de ser unos pobres diablos.

(1) Prometeo, según una leyenda mitológica, fué un dios que robó el fuego del cielo para darlo a los hombres.